



PÁGINAS VILLANAS
Un espacio donde la radio suma voces

A los 83 años, falleció el enorme poeta, dramaturgo, psicólogo social, abogado y militante de los derechos humanos.

Hasta la victoria siempre, querido Vicente Zito Lema

A los 83 años y con una vida prolífica en la producción cultural y en el acompañamiento a las luchas populares, falleció el pasado 04 de diciembre el enorme poeta, dramaturgo, psicólogo social, abogado y militante de los derechos humanos, VICENTE ZITO LEMA.

Y lo escribimos así, en mayúsculas, porque queremos que su nombre, sus ideas, su lucha por un mundo más justo, siga vigente. Porque Vicente se multiplicó, en cada uno de los corazones donde quedaron sembradas sus palabras. Porque escucharlo siempre fue poesía, aun cuando hablaba de las pasiones tristes. Fue un hombre entregado verdaderamente a las luchas populares, a la búsqueda de justicia, desde cada una de las disciplinas que desarrolló en su vida.

Durante casi tres décadas, la Cooperativa Integral forjó una hermosa relación de amistad y trabajo militante con Zito Lema. De hecho, él fue uno de los pilares para el desarrollo de los Encuentros Latinoamericanos de la Cooperación que se mantuvieron durante 20 años como faro de pensamiento y fortalecimiento de luchas colectivas. “La veintena de ediciones de los Encuentros Latinoamericanos de la Cooperación, Tertulias y presentaciones de libros y obras teatrales, organizados por la cooperativa, lo tuvo como gestor y protagonista de la batalla cultural”, se lee en el comunicado emitido por la institución apenas conocida la noticia de su fallecimiento (ver aparte).

Alejandro Eguiguren, exgerente general y referente histórico de la COOPI, recordó que desde que un grupo de trabajadorxs decidió asumir la conducción de la Cooperativa a fines de los '80, siempre se tuvo la idea de emprender acciones para dar la bata-



lla en el campo de las ideas. “Dada la militancia en la década del '70, algunos teníamos conocimiento de los intelectuales que se denominan orgánicos a los procesos emancipatorios y que tenían a Vicente como un claro referente. Conocíamos sus escritos, sus poemas, su lucha por los derechos humanos y lo que había dado como abogado defensor de los héroes de Trelew, incluso arriesgando su vida”, recordó.

El encargado de llevar adelante ese primer acercamiento fue Juan Zeballos, responsable durante muchos años de Relaciones Institucionales de la COOPI. “En la casa de Vicente, allí en el barrio Flores en Buenos Aires, comenzó a tejerse esta hermosa relación de casi tres décadas que rindió sus frutos,

no sólo en la prestación de servicios culturales, sino también en la proyección de pensamiento crítico en la década oscura del menemismo”, expresó Eguiguren.

Además, recordó que el origen de los Encuentros Latinoamericanos de la Cooperación tuvo su antecedente en 1992, cuando la COOPI desarrolló el Encuentro Americanista. Eran tiempos donde el país aún celebraba el “descubrimiento” de América. La COOPI, por el contrario, denunciaba ya el genocidio de los pueblos originarios y prefería hablar de “encubrimiento” de América Latina. A partir de allí nació el compromiso de que cada Octubre se generarían instancias de reflexión colectiva, recuperando las raíces de las luchas anteriores de las que, como pueblo, somos herederos.

“Al principio anduvo de una forma un poco errática, pero a partir del segundo y del tercer Encuentro, y ya con el vínculo empezando a consolidarse con Vicente Zito Lema, realmente fue una explosión para las vivencias y las necesidades culturales”, mencionó.

En el año 1996, y en el marco del Cuarto Encuentro y con la dirección afianzada de Vicente Zito Lema, se desarrolló un trabajo previo que dio como resultado un número especial de la revista Fin de Siglo. “No creo equivocarme al decir que fue el hecho político cultural más trascendente en toda la historia de Carlos Paz y también creo que fue un hecho importante en la provincia de Córdoba. En ese número especial se hablaba de que en tiempos de corrupción, olvido y pragmatismo, había que hacer una revalorización de la ética, la memoria y los sueños”, destacó el cooperativista.

Volveré a la vida como un perro negro

Por Vicente Zito Lema

¿Por qué el lobo? Primero no lo sé. Segundo porque siempre amé los perros y si es posible los perros grandes, los perros negros, siempre los he amado, y después porque tengo presente una de mis antiguas lecturas de Platón, recuerdo cuando dice que, cuando un pensador, un poeta rebelde muere y está en el Hades, puede reencarnarse (si fue rebelde justamente) como un perro, como un lobo negro.

Y ahí estoy, ese mitad Vicente, mitad lobo aferrándose a la vida pero sabiendo que volverá a la vida como un perro negro, quizás un lobo y que en ese aullido, estará ese poeta rebelde que intenté ser, rebelde en el sentido de desafiar al destino, de creer que siempre la realidad, por más dura, se puede cambiar, que nunca está perdida la partida, especialmente si uno la juega aún en el peor momento, a cara o cruz, con profundo respeto por la muerte pero ganándole a la muerte por el profundo amor a la vida, que es lo que tendríamos que sentir en las circunstancias más duras que a cada uno nos toque vivir.

(Fragmento de un texto escrito días antes de fallecer).



PÁGINAS VILLANAS

Un espacio donde la radio suma voces

-Para ese número fueron entrevistados Paulo Freire, Osvaldo Bayer, Leon Rozitchner, Hebe de Bonafini, Martha Pelloni, Luis Farinello, Jesús Olmedo, Ana Quiroga, Horacio González, Leónidas Lamborghini, Eugenio Zaffaroni, Claudio Lozano, Pino Solanas, Alcira Argumedo, Nicolás Castillo, Tristán Bayer, León Ferrari, Ricardo Carpani, Luis Felipe Noé, Abelardo Castillo, David Viñas, Alfredo Moffat, Rubén Dri, Antonio DalMasetto, Alfredo Moffat, Norman Briski, León Gieco, Roberto Cosas, Alfredo Alcón, Soledad Silveira, Patricio Contreras, Lorenzo Quinteros, Alfredo Alcón, Cristina Banegas, entre otros.

“Fue de una densidad político cultural impresionante que se vio reflejada luego, en la maravillosa experiencia de ese encuentro de octubre de 1996. Previo a eso hubo toda una militancia por parte de Vicente y de compañeros de la COOPI propagandizando el Encuentro en La Rioja, en La Plata. Fue algo maravilloso”, recordó Eguiguren.

En el repaso por el vínculo con Zito Lema aludió también al desarrollo de una Cátedra del Trabajo en la Universidad de Villa María que llevó el nombre de Agustín Tosco. “Con mucho esfuerzo de él y de otros compañeros, se hacía mensualmente. Jorge Boido y Susana Costamagna iban a buscarlo al aeropuerto y lo llevaban en auto hasta Villa María. A veces Vicente venía en colectivo, haciendo un esfuerzo militante de una envergadura mayúscula”, destacó.

En la misma línea mencionó también el viaje a Trelew que un contingente de trabajadorxs de la COOPI realizó en 2002, al cumplirse 30 años de la Masacre de Trelew. “Esa vez participaron Carlos Quevedo, Tito Gonzalez, Jorge Boido, Susana Costamagna y

El Consejo de Administración de la COOPI despidió a un compañero

La noticia pega como dice Serrat en “Elegía”: “como un golpe helado, como un hachazo invisible”. Duele, pero duele profundo saber y aceptar que Vicente Zito Lema ha partido, que finalmente un empujón brutal lo ha derribado.

Sin embargo, cuando las piernas y el cuerpo comienzan a recuperarse la mirada y las manos de Vicente aparecen, una vez más, ahí frente a nosotros, representadas en ideas, palabras y acción para recobrar fuerzas que permiten ponerse de pie nuevamente, un convite a seguir, a continuar.

Vicente Zito Lema llegó a la Coopi allá por los tempranos y crueles años 90. Fue un conocerse y reconocerse mutuo y profundo, tan así que podemos asegurar que, si la palabra mater representa la madre, la matriz... Él representa el claro sentido del Pater, ese padre, defensor, protector que, subido a la caja de un camión del servicio de agua, advertía con claridad, que era necesario cuidar cooperativas como la COOPI. La veintena de ediciones de los Encuentros Latinoamericanos de la Cooperación, Tertulias y presentaciones de libros y obras teatrales, organizados por la cooperativa, lo tuvo como gestor y protagonista de la batalla cultural.

Lacera almas y cabezas saber que ya no contaremos con él visitándonos paternándonos con su enormidad ética y lucha revolucionaria, alimentada y tallada con ideas, poesías, militancia, denuncias, psicología social, indignaciones, obras teatrales, libros, revistas batalladoras de pura cultura, periodismo riguroso, libros piqueteros, defensa ineludible de los derechos humanos, cátedras universitarias, también desmanicomializando la locura...

Y es justamente en ese preciso momento que su tono de voz poético, casi cansino, vuelve a la carga para recordarnos que se debe seguir, aun con todo el dolor a cuesta guiándonos con sus aportes a las luchas revolucionarias, para seguir empuñando incorruptiblemente las más dignas banderas que nos toca continuar levantándolas por él, y por nosotros.

El Consejo de Administración de la Coopi de Villa Carlos Paz, se suma a los y las agradecidas por conocerlo y homenajearlo como ese Pater y Amigo que nos enseña que tenemos que seguir luchando por un pueblo liberado... compañero del alma...compañero, ¡¡¡gracias!!!

José Ipólito. Eso tuvo una relevancia importantísima en el desarrollo de la prestación del servicio con una visión política de eficiencia cooperativa que no tuvo parangón”.

El dirigente subrayó que hasta último momento, Vicente Zito Lema estuvo acompañando a la COOPI.

Muchos recordarán su participación en la Asamblea Pública Participativa desarrollada en febrero de 2021, para rechazar la quita del servicio de agua por parte del municipio. “La COOPI es una institución del bien común. Quiero hablarle con respeto al intendente de Carlos Paz. Usted no puede desconocer que provocará un acto del mal. Usted no puede desconocer que su nombre y su trayectoria estará ligado al daño, al desastre. Usted no puede desconocer que está violando el conjunto de los derechos humanos. Esos derechos humanos que dan la dignidad de la vida”, dijo el intelectual en aquella oportunidad.

Eguiguren destacó la sensibilidad y la inteligencia militante de Zito Lema y agradeció enormemente la amistad forjada con él y con su compañera, Regine Bermeijer. “Estos intelectuales son un oasis para quienes pretendemos modificar la injusticia del mundo. Para todos nosotros y para todos los que lo conocieron, Vicente fue de una ayuda y de una entrega maravillosa. Ese es el ser humano, el hombre y la mujer nuevos que necesita todo proceso de desarrollo de un mundo de iguales. Por supuesto, lloramos su muerte, pero lo recordamos con una alegría de neto corte revolucionario. Por Vicente, hasta la victoria siempre”, cerró.

Solo nos queda decir GRACIAS Vicente Zito Lema.

Por tu compromiso con las luchas populares y en defensa de los derechos humanos. Por acompañarnos en la defensa de la COOPI. Por compartir tu sabiduría, siempre con amor.

Te vamos a extrañar y nos queda la enorme tarea de seguir adelante con el camino que nos marcaste.

